

PÉREZ-BUSTAMANTE, ROGELIO: *Historia de la Unión Europea*. DYKINSON, 1997, 344 páginas.

JOSÉ FERNANDO MERINO MERCHÁN

El estudio de la historia de la Unión Europea ha sido objeto de especial interés por parte de los cultivadores de las distintas ramas del saber jurídico. Al tratarse de una cuestión que admite diversos enfoques, el método empleado por los autores ha sido muy variado: el histórico, el económico o el jurídico-constitucional. El libro que tenemos entre las manos pretende abarcar todos estos aspectos. He aquí su principal mérito.

El Profesor Pérez-Bustamante en el libro que aquí se comenta aborda la historia de la Unión Europea no desde la perspectiva del pasado, de lo que fué, sino como testimonio del presente, al modo en que Croce consideraba la historia, es decir, como historia contemporánea de los hechos y de los acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado pero cuya influencia es inescusable en el presente. Y es que la inquietud que late en el libro de Pérez-Bustamante es la de alimentar la memoria colectiva de lo que hoy conocemos como Unión Europea. Por ello, el autor no se limita a exponer con fina cronología los hitos que han dado lugar a la formación de ese espacio supranacional, sino que se adentra en los aspectos políticos y económicos que forjaron la integración. Ello no quiere decir que la obra rehuya el aná-

lisis de los cimientos del devenir histórico de la Unión, sino que además de completar esa faceta con singular maestría se adentra en el estudio sistemático de los diversos documentos jurídicos que han dado ser y vida a lo que hoy conocemos como Unión Europea (Mercado Común y Euratom, Acta Unica Europea, Tratado de Maastricht y Tratado de Amsterdam, sucesivamente).

Es una verdad constatable el que los europeos estamos siendo actores y partícipes de la más profunda y novedosa realidad política jamás hasta ahora conocida, y que a buen seguro producirá un marco de esperanza, donde los problemas puedan resolverse con espíritu de tolerancia y concordia. El autor del libro, Catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y asimismo Catedrático «Jean Monnet» de Historia de la Unión Europea, aporta con su obra un enfoque original al tratamiento de esta fascinante aventura sin finalizar aún que es la Unión Europea.

Para explicar semejante fenómeno colectivo de pueblos hasta hace pocos años tan dispares, el autor desarrolla su obra de forma amena pero sin pérdida de rigor científico. Comienza con un excelente prólogo de Marcelino Oreja Aguirre, político noble donde los haya y sobre cuyo conocimiento en la materia sería inútil insistir ahora (1). A continuación se realiza por el autor una amplia introducción para acto seguido desarrollar en doce Capítulos el plan de la obra.

En el Capítulo I se recogen los proyectos de construcción europea durante la II Guerra Mundial. En este Capítulo el autor dá a conocer con gran profusión de datos aspectos no demasiado conocidos hasta ahora para la gran mayoría de los lectores, como son el proyecto de Unión franco británica y los movimientos europeos de la postguerra. En el Capítulo II se aborda la institucionalización de la cooperación europea (1946-1949): OECE, UE y CONSEJO DE EUROPA, tomando como punto de partida el discurso del General Marshall en Harvard el 5 de Junio de 1947, para terminar con la creación del Consejo de Europa, cuyos Estatutos fueron firmados en Londres el 5 de Mayo de 1949 para entrar en vigor el 3 de Agosto del mismo año. En el Capítulo III el Profesor Pérez-Bustamante se adentra en el estudio de los fundamentos institucionales de la construcción económica y de

---

(1) Prólogo que por su sobriedad y concisión respeta la máxima de Quevedo cuando nos advertía de: «...guárdete Dios, lector, de los largos prólogos y los malos proemios...».

la cooperación política y militar. En esta parte del libro toma especial relevancia el análisis que se hace del fracaso de la llamada Comunidad Europea de Defensa pero de cuyas ruinas va a erigirse el proyecto de comunidad política europea del que van a ser valedores Robert Schuman y Jean Monnet. En el Capítulo IV se entra de lleno en el periodo decisivo de la construcción europea: Mercado Común y Euratom. Esta parte del libro es especialmente interesante para tener una visión de conjunto de lo que hoy se conoce como Unión Europea. Pero en el desarrollo de toda institución también existen momentos de crisis —si no hay crisis no hay desarrollo— y a esta cuestión dedica su atención Pérez-Bustamante en el Capítulo V de su obra partiendo de la alocución radio-televisada realizada por el General De Gaulle en la que, si bien se manifestaba como ferviente partidario de la cooperación europea, también se declaraba opuesto a las ideas federalizantes prematuramente defendidas entonces por algunos políticos. En este Capítulo resultan de mucho interés las páginas que se dedican al llamado «gran proyecto» del Presidente Kennedy, que expondría en Ginebra el 13 de Mayo de 1964 y el 15 de Mayo de 1967 ante un auditorio que representaba el 80 por 100 del comercio mundial y cuyo resultado fué el de reforzar a la Comunidad Económica Europea como entidad política. En el Capítulo VI se examina con lujo de detalles la ampliación y el desarrollo de las Comunidades Europeas (1969-1979), que una vez consolidada en su primera etapa, dió lugar a que se produjeran las primeras elecciones por sufragio universal al Parlamento Europeo en 1979, pasando el autor a continuación a desarrollar en el Capítulo VII el Acta Unica Europea (1979-1986). Termina este Capítulo el autor examinando la adhesión de España y Portugal en 1986. Es un dato conocido que el Acta Unica Europea sufrió un importante salto cualitativo con el Plan Delors'87, la Convención Schengen de 1990 y la CIG sobre la Unión Política (1991) y la Unión Económica y Monetaria (1991). A estas cuestiones dedica su atención el autor en el Capítulo VIII. Este desarrollo del Acta Unica abrió las puertas al Tratado de la Unión Europea (1992), llamado también Tratado de Maastricht, al que ocupa PérezBustamante importantes reflexiones sobre todo en lo concerniente a la ciudadanía y a la reforma de las instituciones en el Tratado de la Unión, todo esto se desbroza muy atinadamente en el Capítulo IX del libro. Finalmente, en los Capítulos X, XI y XII se aborda el desarrollo de la Unión Europea (1993-1997), el Tratado de Amsterdam (1997) y los retos del futuro (1998-2006). Llama la atención la información que maneja el autor en estas últimas materias, sobre todo los datos que ofrece en la denominada «AGENDA 2000» y la mas que previsible quinta ampliación hacia los países de la Europa de los Veinte (2002-2003), lo que comportará a buen seguro un esfuerzo suplementario de

comprensión y generosidad para los socios actuales. El autor termina su obra haciendo un apunte sobre los «lejanos horizontes» apostando por lo que él llama «elementos federalistas» que acabarán tomando cuerpo y sentido en la tan deseada Constitución europea que venga a sustituir a los viejos Tratados y en donde no sólo la economía sea el punto de referencia sino también la plena libertad y concordia entre los pueblos, dentro de la mejor tradición greco-romana-cristiana.

En conclusión, el libro que se comenta constituye una interesante y valiosa aportación tanto por el método empleado como por el enfoque de las materias tratadas y el contenido de sus juicios. Porque no se limita a formular un discurso histórico sino que plantea y sugiere aspectos inéditos en el proceso de integración europea. En definitiva, no nos encontramos sólo ante un libro más de historia de la construcción europea sino sobre todo ante un manual útil y práctico que sin hacer dejación del rigor científico-histórico —que indudablemente lo preside— está llamado a ocupar un lugar imprescindible en las mesas de trabajo de los estudiantes y en las estanterías de los expertos sobre estas materias. Pues no puede olvidarse que los aspectos políticos, culturales e institucionales de la Unión Europea de fin de siglo, deben ser reconstruidos en clave de ese fluir innegable de la vida del pasado que fué... pero también de los retos futuros. La armónica combinación de ambos aspectos es el logro mayor de la obra que comentamos.